

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

El cuento de la tarta y el molde



Había una vez una gata llamada Ribby, que invitó a una perrita llamada Duquesa a tomar el té.

"Ven a tiempo, querida Duquesa", decía la carta de Ribby, "y tendremos algo muy delicioso. Lo estoy horneando en un molde de tarta con un borde rosa. ¡Nunca has probado algo tan bueno! ¡Y te lo comerás todo! ¡Yo comeré muffins, querida Duquesa!" escribió Ribby.



THE INVITATION

Duquesa leyó la carta y escribió una respuesta: "Vendré con mucho gusto a las cuatro y cuarto. Pero es muy extraño. Justo iba a invitarte a venir aquí, a cenar, querida Ribby, para comer algo delicioso.

"Vendré muy puntualmente,

querida Ribby", escribió Duquesa; y luego al final añadió: "Espero que sea bueno", y le dio su carta al cartero.

Pero pensó mucho en la tarta de Ribby y leyó la carta de Ribby una y otra vez.

"Me temo terriblemente que será ratón", dijo Duquesa para sí misma. "De verdad que no podría, no podría comer tarta de ratón. Y tendré que comerla, porque es una fiesta. Y mi tarta iba a ser de ternera y jamón. ¡Un molde rosa y blanco! Y el mío también; igualito que los platos de Ribby; ambos fueron comprados en la tienda de Tabitha Twitchit".

Duquesa entró en su despensa, cogió la tarta de un estante y la miró.



"Está lista para meterla al horno. Qué costra de tarta tan bonita; y puse un pequeño molde de pastel de hojalata para sostener la costra; e hice un agujero en el centro con un tenedor para que salga el vapor. ¡Ay, ojalá pudiera comer mi propia tarta, en lugar de una tarta hecha de ratón!"

Duquesa lo pensó y lo pensó y volvió a leer la carta de Ribby:

"Un molde de tarta rosa y blanco, y te lo comerás todo. 'Tú' significa yo, entonces ¿Ribby no probará siquiera la

tarta ella misma? ¡Un molde de tarta rosa y blanco! Seguro que Ribby saldrá a comprar los muffins... ¡Oh, qué buena idea! ¿Por qué no corro y meto mi tarta en el horno de Ribby cuando Ribby no esté?"



¡Duquesa estaba encantada con su propia astucia! Mientras tanto, Ribby había recibido la respuesta de Duquesa, y en cuanto estuvo segura de que la perrita podía venir, metió su tarta en el horno. Había dos hornos, uno encima del otro; algunos otros botones y manijas solo eran ornamentales y no se

pretendía que se abrieran. Ribby metió la tarta en el horno inferior; la puerta estaba muy dura.

"El horno de arriba hornea demasiado rápido", dijo Ribby para sí misma. "Es una tarta de ratón más delicada y tierna picada con tocino. Y he sacado todos los huesos, porque Duquesa casi se atraganta con una espina de pescado la última vez que hice una fiesta. Ella come un poco rápido, toma



THE PIE MADE OF MOUSE

bocados grandes. Pero es una perrita muy elegante y refinada; compañía infinitamente superior a la de la prima Tabitha Twitchit".

Ribby puso un poco de carbón y limpió la chimenea. Luego salió con un cántaro hacia el pozo para buscar agua y llenar la tetera.

Después comenzó a ordenar la habitación, ya que era la sala de estar y la cocina. Sacudió las esterillas en la puerta principal y las acomodó; la alfombra de la chimenea era de piel de conejo. Limpió el reloj y los adornos sobre la repisa de la chimenea, y pulió las mesas y sillas.

Luego extendió un mantel blanco y muy limpio, y colocó su mejor juego de té de porcelana, que sacó de un armario empotrado cerca de la chimenea. Las tazas de

té eran blancas con un patrón de rosas rosadas, y los platos de cena eran blancos y azules.



Cuando Ribby había preparado la mesa, tomó una jarra y un plato blanco y azul, y salió al

campo hacia la granja para traer leche y mantequilla. Cuando regresó, echó un vistazo al horno de abajo; la tarta se veía muy bien.

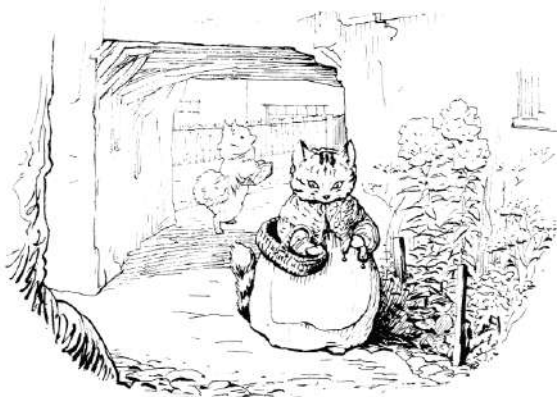
Ribby se puso su chal y su sombrero y salió de nuevo con una cesta, hacia la tienda del pueblo para comprar

un paquete de té, una libra de azúcar en terrones y un frasco de mermelada. Y justo al mismo tiempo, Duquesa salió de su casa, en el otro extremo del pueblo.

Ribby se encontró con Duquesa a mitad de camino por la calle, también llevando una cesta cubierta con un paño. Se saludaron con una inclinación de cabeza, no hablaron, porque iban a tener una fiesta.



THE VEAL AND HAM PIE



Tan pronto como Duquesa dobló la esquina y se perdió de vista, ¡simplemente corrió! Directo a la casa de Ribby.

Ribby entró en la tienda y compró lo que necesitaba, y salió después de una

agradable charla con la prima Tabitha Twitchit.

La prima Tabitha fue despectiva más tarde en la conversación... "¡Una perrita pequeña, de hecho! ¡Como si no hubiera GATOS en



Sawrey! ¡Y una tarta para la merienda! ¡La idea misma!" dijo la prima Tabitha Twitchit.

Ribby fue a la panadería de Timothy Baker y compró los panecillos. Luego volvió a casa.

Parecía haber un ruido de forcejeo en el pasillo trasero cuando entraba por la puerta principal.

"Espero que eso no sea esa tarta. De todos modos, los cucharones están cerrados con llave", dijo Ribby.

Pero no había nadie allí. Ribby abrió con dificultad la

puerta del horno de abajo y volteó la tarta. Comenzó a percibirse un agradable olor a ratón horneado.



WHERE IS THE PIE MADE OF MOUSE ?

Mientras tanto, Duquesa había salido por la puerta trasera.

"¡Es algo muy extraño que la tarta de Ribby no estuviera en el horno cuando yo puse la mía! Y no puedo encontrarla en ninguna parte; he buscado por toda la casa. Puse mi tarta en

un horno bien caliente en la parte de arriba. No pude girar ninguna de las otras manijas; creo que todas son falsas", dijo Duquesa, "¡pero ojalá pudiera haber quitado la tarta hecha de ratón! ¡No



puedo entender qué ha hecho con ella! Escuché a Ribby acercarse y tuve que salir corriendo por la puerta trasera".

Duquesa regresó a casa y cepilló su hermoso pelaje negro, luego recogió un ramo de flores en su jardín como regalo para Ribby, y pasó el tiempo hasta que el reloj dio las cuatro.

Ribby, después de asegurarse mediante una cuidadosa búsqueda de que realmente no había nadie escondido en el armario ni en la despensa, subió las escaleras para cambiarse de vestido.

Se puso un vestido de seda lila para la fiesta, y un delantal y cuello de muselina bordados.

"Es muy extraño", dijo Ribby, "no creo haber dejado ese cajón abierto; ¿alguien ha estado probándose mis manoplas?"



READY FOR THE PARTY

Bajó de nuevo, preparó el té y puso la tetera en la cocina. Volvió a mirar dentro del horno de abajo y la tarta se había dorado hermosamente, y estaba caliente y humeante.

Se sentó frente al fuego a esperar a la perrita. "Me alegra haber usado el horno de abajo", dijo Ribby, "el de arriba definitivamente habría

estado demasiado caliente. ¿Me pregunto por qué esa puerta del armario estaba abierta? ¿Habrá habido realmente alguien en la casa?"

Puntualmente a las cuatro en punto, Duquesa comenzó a ir a la fiesta. Corrió tan rápido por el pueblo que llegó demasiado temprano y tuvo que esperar un rato en el camino que lleva a la casa de Ribby.

"¿Me pregunto si Ribby ya sacó mi tarta del horno?" dijo Duquesa, "¿y qué habrá pasado con la otra tarta hecha de ratón?"



A las cuatro y cuarto en punto, se escuchó un toquecito muy elegante. "¿Está la señora Ribston en casa?" preguntó Duquesa en el porche.

"¡Entra! ¿Y cómo estás, querida Duquesa?" exclamó Ribby. "¡Espero que estés bien!"

"Muy bien, te agradezco, y ¿cómo estás tú, querida Ribby?" dijo Duquesa. "Te he traído unas flores; ¡qué delicioso olor a tarta!"



DUCHESS IN THE PORCH

"¡Oh, qué flores encantadoras! Sí, es de ratón y tocino."

"No hablemos de comida, querida Ribby", dijo Duquesa, "¡qué hermoso mantel blanco!..."

¿Está en su punto? ¿Aún está en el horno?"

"Creo que necesita otros cinco minutos", dijo Ribby. "Solo un poquito más; mientras esperamos, serviré el té."

¿Quieres azúcar, querida Duquesa?"

"Oh sí, por favor, querida Ribby; ¿puedo tener un terrón en la nariz?"

"Con mucho gusto, querida Duquesa; ¡cómo suplicas tan hermosamente! ¡Oh, qué dulce y bonita eres!"

Duquesa se sentó con el azúcar en la nariz y olfateó...

"¡Qué bien huele esa tarta! Me encanta la ternera y el jamón, quiero decir, el ratón y el tocino-", dijo, dejando caer el azúcar por la confusión y teniendo



que buscar debajo de la mesa de té, por lo que no vio qué horno abrió Ribby para sacar la tarta.



Ribby colocó la tarta en la mesa; había un olor muy sabroso.

Duquesa salió de debajo del mantel mientras masticaba azúcar y se sentó en una silla.

"Primero cortaré la tarta para ti; yo tomaré el muffin y la mermelada", dijo Ribby.

"¿Realmente prefieres el muffin? ¡Cuidado el molde!"



"Perdona", dijo Ribby.

"¿Te paso la mermelada?", dijo Duquesa apresuradamente.

La tarta resultó ser extremadamente sabrosa, y los muffins estaban ligeros y calientes. Desaparecieron



rápidamente, ¡especialmente la tarta! "Creo..." (pensó Duquesa para sí misma) "Creo que sería más inteligente si me sirvo la tarta; aunque Ribby no pareció darse cuenta de nada cuando la estaba cortando. ¡Qué trozos tan pequeños y finos se han cocinado! No

recordaba que lo hubiera picado tan fino; supongo que este horno es más rápido que el mío".

"¡Cómo come rápido Duquesa!" pensó Ribby mientras se untaba su quinto muffin con mantequilla.



¡El plato de la tarta se vaciaba rápidamente! Duquesa ya se había servido cuatro porciones y estaba buscando con la cuchara. "¿Un poco más de tocino, querida Duquesa?", dijo Ribby.



WHERE IS THE PATTY-PAN ?

"Gracias, querida Ribby; solo estaba buscando el molde".

"¿El molde? ¿Mi querida Duquesa?"

"El molde que sostenía la corteza de la tarta", dijo Duquesa, ruborizándose bajo su abrigo negro.

"Oh, no le puse uno, mi querida Duquesa", dijo Ribby; "no creo que sea necesaria en las tartas hechas de ratón".

Duquesa buscó con la cuchara ansiosamente: "¡No puedo encontrarlo!", dijo preocupada.

"No hay ningún molde", dijo Ribby, luciendo perpleja.

"Sí, de verdad, querida Ribby; ¿dónde puede haber ido?", dijo Duquesa.

"Ciertamente no hay ninguno, mi querida Duquesa. Desapruebo los artículos de hojalata en pudines y tartas. Es de lo más indeseable..."



(¡Especialmente cuando la gente se lo traga en trozos!)", añadió en voz más baja.

La duquesa parecía muy alarmada y seguía hurgando en el interior de la tartera.

"Mi tía abuela Squintina (abuela de la prima Tabitha Twitchit) murió de un dedal en un budín de ciruelas de Navidad. Nunca pongo ningún artículo de metal en mis budines o pasteles".

La duquesa puso cara de espanto y levantó la tartera.

"Sólo tengo cuatro moldes, y están todas en el armario".

Duquesa puso un aullido.

"¡Moriré! ¡Voy a morir! ¡Me he tragado un molde! ¡Oh, mi querido Ribby, me siento tan mal!"

"Es imposible, mi querida duquesa; no había ni una sartén".

Duquesa gemía y se balanceaba.

"¡Oh, me siento tan mal, me he tragado un molde!"

"No había nada en el pastel", dijo Ribby con severidad.

"¡Sí que la había, mi querido Ribby, estoy seguro de que me la he tragado!".

"Deja que te apoye con una almohada, mi querida duquesa; ¿dónde crees que lo sientes?".

"¡Oh, me siento tan mal por todas partes, mi querido Ribby; me he tragado una gran molde de hojalata con un afilado borde festoneado!".



"¿Voy corriendo a por el médico? ¡Sólo encerraré las cucharas!"

"¡Oh, sí, sí! Trae al doctor Maggotty, mi querido Ribby: él también es un Pastel, seguro que lo entenderá".

Ribby acomodó a Duquesa en un sillón ante el fuego, salió y se apresuró a ir al pueblo en busca del médico.

Lo encontró en la herrería.

Estaba ocupado metiendo clavos oxidados en un frasco de tinta que había conseguido en la oficina de correos.

"¿Gammon? ¡Ja! ja!", dijo, con la cabeza hacia un lado.

Ribby explicó que su invitada se había tragado un molde.

"¿Espinacas? ¡Ja! ja!" dijo él, y la acompañó con presteza.



DR. MAGGOTTY'S MIXTURE

Saltó tan rápido que Ribby tuvo que correr. Fue muy llamativo. Todo el pueblo pudo ver que Ribby iba a buscar al médico.



"Sabía que comerían más de la cuenta", dijo la prima Tabitha Twitchit.

Pero mientras Ribby buscaba al médico, a Duquesa le había ocurrido una cosa curiosa: se había quedado sola, sentada ante

el fuego, suspirando y gimiendo y sintiéndose muy desgraciada.

"¡Cómo podría habérmelo tragado! ¡Una cosa tan grande como un molde!"

Se levantó, se acercó a la mesa y volvió a tocar la tartera con la cuchara.



"No; no hay moldes, y he puesto uno; y nadie ha comido tarta excepto yo, ¡así que me lo habré tragado!".

Volvió a sentarse y se quedó mirando la rejilla. El fuego crepitaba y bailaba, y algo chisporroteaba.

La duquesa se puso en marcha.

Abrió la puerta del horno superior; salió un rico y vaporoso sabor a ternera y jamón, y allí estaba una tarta dorada, ¡y a través de un agujero en la parte superior de la corteza de la tarta se vislumbraba un pequeño molde de hojalata!

La Duquesa dio un largo suspiro-.

"¡Entonces debo haber estado comiendo RATON!... No es de extrañar que me sienta mal... Pero quizá me sentiría peor si realmente me hubiera tragado un molde". La Duquesa reflexionó: "¡Qué cosa tan incómoda tener que explicarle a Ribby! Creo que pondré mi pastel en el patio trasero y no diré nada al respecto. Cuando vuelva a casa, iré corriendo a llevármela". La sacó por la puerta de atrás, se sentó de nuevo junto al fuego y cerró los

ojos; cuando Ribby llegó con el médico, parecía profundamente dormida.



"¿Gammon, ja, JA?" dijo el doctor.

"Me encuentro mucho mejor", dijo la Duquesa, despertándose de un salto.

"¡Me alegra mucho oírlo! ¡Le ha traído una píldora, mi querida Duquesa!"

"Creo que me sentiría bastante bien si me tomara el pulso", dijo la Duquesa, alejándose de la urraca, que se acercó con algo en el pico.

"Es sólo una píldora de pan, es mucho mejor que te la tomes; ¡bebe un poco de leche, mi querida duquesa!"

"¿Gammon? ¿Gammon?", dijo el médico, mientras la Duquesa tosía y se atragantaba.

"¡No vuelvas a decir eso!", dijo Ribby, perdiendo los estribos. "¡Toma, coge este pan con mermelada y sal al patio!"



"¡Gammon y espinacas! ¡Ja, ja, ja!", gritó triunfante el Dr. Maggotty por la puerta de atrás.

"Me siento mucho mejor, mi querido Ribby", dijo Duquesa.

"¿No crees que será mejor que

me vaya a casa antes de que anochezca?".

"Tal vez sea prudente, mi querida duquesa. Te prestaré un bonito y cálido chal, y te tomarás de mi brazo".

"No te molestaría por mundos; me siento maravillosamente mejor. Una píldora del Dr. Maggotty..."

"¡En verdad es muy admirable, si te ha curado de un molde! Llamaré directamente después del desayuno para preguntarle cómo ha dormido".

Ribby y Duquesa se despidieron afectuosamente y Duquesa emprendió el camino de vuelta a casa. A mitad de camino se detuvo y miró hacia atrás; Ribby había entrado y cerrado la puerta. Duchess se deslizó a través de la valla, corrió hasta la parte trasera de la casa de Ribby y se asomó al patio.

Sobre el tejado de la pocilga estaban sentados el doctor Maggotty y tres grajos. Los grajos comían corteza de pastel y la urraca bebía salsa de un molde.

"¡Gammon, ja, JA!", gritó cuando vio la naricita negra de Duquesa asomando por la esquina.

La Duquesa corrió a casa sintiéndose extrañamente tonta. Cuando Ribby salió a por un cubo de agua para lavar las cosas del té, se encontró una fuente rosa y blanca destrozada en medio del patio. El molde estaba debajo de la bomba, donde el doctor Maggotty lo había dejado.



SO THERE REALLY WAS A PATTY-PAN

Ribby miraba asombrado: "¿Han visto alguna vez algo parecido?... Pero mis moldes están todas en el armario de la cocina. La próxima vez que quiera dar una fiesta, invitaré a la prima Tabitha Twitchit".